

IMCE, de Icare y U. Adolfo Ibáñez, concluyó diciembre en 32,53 puntos:

Confianza empresarial cerró 2019 en su nivel más bajo en los 14 años de existencia de este registro

Impacto económico de crisis social e incertidumbre por proceso constituyente llevaron el pesimismo a niveles inéditos desde el inicio del indicador en 2005, quedando incluso por debajo de la crisis *subprime*.

FELIPE ALDUNATE M.

La década termina con las expectativas empresariales en su nivel más bajo. De acuerdo al Indicador Mensual de Confianza Empresarial (IMCE), diciembre cerró con un valor de 32,53 puntos. Se trata de un descenso de más de cuatro puntos en relación con el mes anterior y que lo lleva a derrumbarse hasta su nivel más bajo en 14 años de registros.

El IMCE, preparado mensualmente por Icare y la Universidad Adolfo Ibáñez para medir la evolución de las expectativas económicas de los empresarios y altos ejecutivos de empresas chilenas, no había mostrado un estado tan pesimista ni siquiera en medio de la crisis *subprime* que llevó a una gran recesión global.

En el contexto de la actual crisis social, esta caída refleja un estado de ánimo que puede repercutir en un aspecto clave de la economía: la inversión.

“La nueva caída del IMCE representa una severa voz de alarma para toda la sociedad chilena”, dice Claudio Muñoz, presidente de Icare. “La caída del indicador de confianza empresarial es una señal de incertidumbre, que puede repercutir gravemente en la inversión, que es la fuente directa del crecimiento. Sin confianza empresarial y sin inversión el país no crecerá y no será posible financiar en el tiempo la agenda

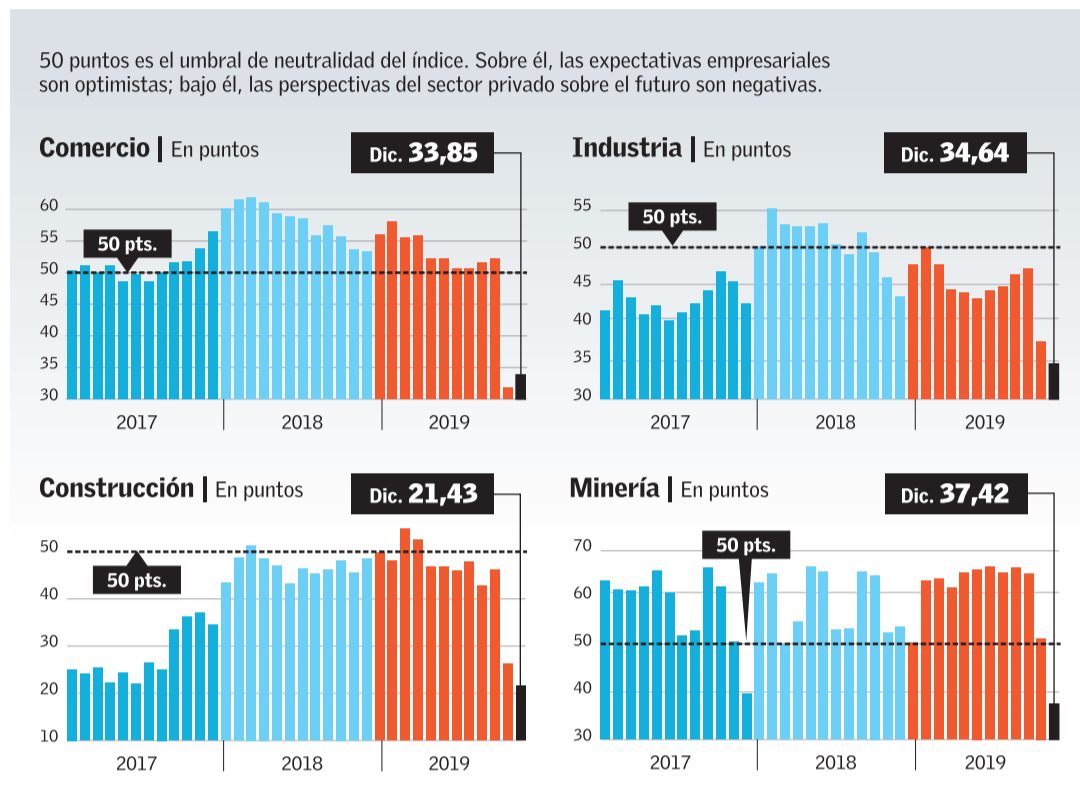
social en marcha”.

El indicador se prepara a partir de una encuesta que este mes se realizó a 305 ejecutivos y empresarios, en donde se les pregunta sobre sus expectativas sobre la economía y sus empresas. Las respuestas se cuantifican en una escala en donde el nivel 50 refleja una equivalencia en la cantidad de optimistas y pesimistas. Cuando el valor del índice está por debajo de 50, significa que las respuestas son dominadas por estos últimos.

“Que el IMCE de diciembre haya alcanzado su valor más bajo desde que se inició esta medición en 2005 debe convertirse en un llamado urgente a todos los actores políticos y empresariales a reflexionar”, dice Karen Thal, gerente general de Ca-

dem. “Con los actuales niveles de incertidumbre e inestabilidad, será difícil recuperar la confianza empresarial”.

Las respuestas de los encuestados se segmentan de acuerdo al sector económico. El descenso más fuerte del mes vino de la minería, cuyo indicador de confianza pasó de 51,3 puntos a 37,42, su menor valor desde inicios de 2015. También fue fuerte la caída en construcción, que pasó de 26,09 a 21,43, su menor valor desde noviembre de 2016. Industria por su parte pasó de 37,54 a 34,6, su nivel más bajo desde mayo de 2009. Comercio en cambio fue el único que dis-



Fuente Icare, UAI

EL MERCURIO

PESIMISMO
La minería mostró el mayor descenso del indicador, que bajó de 51,3 a 37,42 puntos.

“Sin confianza empresarial y sin inversión, el país no crecerá y no será posible financiar en el tiempo la agenda social en marcha”.

CLAUDIO MUÑOZ,
DE ICARE

“Que el IMCE de diciembre haya alcanzado su valor más bajo desde que se inició esta medición en 2005 debe convertirse en un llamado urgente a todos los actores políticos y empresariales a reflexionar”.

KAREN THAL,
DE CADEM

“En un ambiente tan lleno de preguntas prácticas fundamentales, nunca había sido tan arriesgado proyectar el futuro”.

ALEJANDRO MONTECINOS,
DE U. ADOLFO IBÁÑEZ

frutó de un leve rebote en las expectativas al subir de 31,83 a 33,85 puntos.

Se cierra así un año de pronunciados altibajos en la confianza. “2019 estuvo marcado por el ajuste de expectativas del mundo empresarial respecto a lo que esperaba luego de las últimas elecciones presidenciales”, dice Alejandro Montecinos, investigador de la Escuela de Negocios de la Universidad Adolfo Ibáñez. “Un mejor manejo de la

política macro del gobierno permitió un breve repunte de las expectativas, las que luego fueron alcanzadas por la realidad”.

A los autores del estudio les preocupa que justamente esta mayor incertidumbre restrinja la posibilidad de cumplir con la agenda social que se ha levantado desde el 18 de octubre pasado. “En un país como el nuestro, el rol de la empresa es insustituible para generar desarrollo, trabajo y recursos tributarios, que

hagan viable el desarrollo social y las aspiraciones de mayor equidad y mejor distribución que ha puesto de manifiesto la crisis social que estamos viviendo”, dice Muñoz, de Icare. “Por el bien de Chile y de su gente, confiamos en que este llamado de alerta sea percibido a tiempo por las autoridades, por las instituciones, por la sociedad civil y por el Congreso, antes de que sea demasiado tarde”.

Para Montecinos, de la U.

Adolfo Ibáñez, “el amplio margen de varianza entre los puntos de vista que influirán en la generación de una nueva Constitución es una amenaza para un ambiente empresarial dinámico”, señalando las dudas que hay sobre la independencia del Banco Central, el rigor fiscal y los cambios tributarios. “En un ambiente tan lleno de preguntas prácticas fundamentales, nunca había sido tan arriesgado proyectar el futuro”, dice.

Emmanuel Riffaud, presidente de la Cámara de Comercio Franco-Chilena:

“Una manifestación nunca ha frenado una inversión, pero cuando hay desorden público es complicado”

El líder del gremio bilateral indica que la crisis social tomó por sorpresa a las firmas francesas con operaciones en Chile, pero que con el paso del tiempo se ha ido retomando la confianza y la convicción de que están aquí para el largo plazo.



Emmanuel Riffaud destaca que hay más de 280 firmas francesas en Chile, con un total de más de 55 mil empleados.

MANUEL HERRERA

CÉSAR SOTTOVIA

Un freno en el ritmo de inversiones que venían realizando las empresas francesas en Chile se produjo tras el estallido social, según comenta Emmanuel Riffaud, presidente de la Cámara de Comercio Franco-Chilena. Hasta ese minuto los montos destinados por firmas de este origen venían en pleno ascenso. 2018 marcó un año especial, cuando los desembolsos galos superaron por primera vez los 1.000 millones de euros en un ejercicio, monto que representa un crecimiento de 55% en cinco años. El primer semestre de 2019 los negocios de firmas de este origen en Chile también venían creciendo a tasas importantes, dominados por el segmento aeronáutico a raíz de los pedidos de aviones de aerolíneas a nivel local.

Sin embargo, cuenta Riffaud, después del 18 de octubre, varias compañías francesas “que estaban por invertir, acompañadas por algunos bancos, frenaron sus iniciativas. Muchas de ellas en energía y energías verdes, esperando ver lo que pasa”. Precisa que esta inversión, que era un monto importante, se estaría retomando lentamente. “Si todo anda bien y las medidas (del Gobierno) satisfacen finalmente a los chilenos, yo creo que esto va a tomar más o menos seis meses en volver a partir”.

Destaca algunos fundamentos que hacen atractivo desarrollar proyectos en el país y que según él no van a cambiar, “como que Chile sea destaca- do

Recomponer los ánimos

La cámara apostaba este año “engancha” a inversionistas a propósito de que la COP25 se realizaría en un principio en Chile y que vendría al país una delegación de 150 personas (entre empresarios y parlamentarios franceses) que acompañarían al Presidente Emmanuel Macron. Ellos visitarían el pabellón de la entidad gremial en el marco de este evento. “Era relevante para las firmas francesas, porque su puesta en escena tenía una orientación estratégica en materias de sustentabilidad, que es un tema que hemos impulsado fuertemente”, precisa.

Pese a la suspensión de esta cumbre, Riffaud indica que en la cámara siguen con la expectativa de impulsar iniciativas que generen nuevos negocios “porque Chile sigue teniendo la presidencia de la COP durante un año; por lo tanto, continúa habiendo potencial”. Cuenta como ejemplo que el dueño de GL events, firma que organizaría la cumbre, estaba muy entusiasmado con la idea de venir a Chile y realizar un directorio en el país e interiorizarse del negocio vitivinícola, rubro que Riffaud conoce desde cerca como gerente general de la viña Baron Philippe de Rothschild.

mo el país número uno para invertir en energías renovables. Independiente de los movimientos, todas las herramientas y condiciones que tiene el país para desarrollarse hacen que siga siendo un polo de atracción para este tipo de fuentes de generación”.

El timonel de la entidad gremial también ve muchas posibilidades de desarrollo en el área de insumos agrícolas. Afirma que si bien Francia es el décimo inversionista extranjero más grande en Chile, para la nación europea nuestro país es el tercer actor más importante de la región, después de Brasil y México. Así por ejemplo, indicó que el operador de hoteles Accor tiene una participación relevante en su rubro en Chile, a lo que se agregan los tres vuelos adi-

cionales que ha sumado Air France a partir de diciembre, además de la inversión de ADP, que participa en la concesionaria del aeropuerto Nuevo Pudahuel.

Otras inversiones son las que ha realizado la firma de energía Engie, que se perfila como uno de los protagonistas de la descarbonización en Chile, y también a través de Suez, que es dueña de la mayor sanitaria, Aguas Andinas, que recientemente anunció recursos por unos US\$ 500 millones en 10 años para asegurar el consumo humano de agua en la Región Metropolitana debido a la sequía que enfrenta el país. En el rubro de servicios alimentarios destaca Sodexo con 18.000 empleados, siendo el primer empleador de origen francés

en Chile, mientras en el segmento automotor están Peugeot y Renault, este último, además de su operación de venta de automóviles, con su industria de armado de cajas de cambio CORMECÁNICA.

“Todo esto está basado en que Chile sigue creciendo, que debe seguir creciendo, y eso significa más inversión”, apunta Riffaud. Añade que como cámara “estamos trabajando a full para que repunte la inversión y la confianza de las empresas, y esperamos estar acá por lo menos 135 años más”, indica, haciendo alusión al aniversario de la entidad, que cuando estalló la crisis social desarrollaba la semana francesa.

“Vimos el estallido social en dos fases, primero nos llegó como un golpe y dijimos qué está pasando en Chile, que es un país tranquilo y ordenado, un poco la Suiza de Sudamérica, pero después, en un segundo tiempo, miramos hacia adelante con el convencimiento de que vinimos acá no por un año o para hacer solo una inversión, retirar el *cash* e irnos. Vinimos acá por una relación de largo plazo”, dice y explica que hubo inquietud a nivel de matrices de las empresas afuera, pues veían solo los saqueos y desmanes que se transmitían por la prensa los primeros días y, en ese contexto, precisa que fue importante la re-

lación con “las filiales para conversar y darse cuenta de que sí hay oportunidades para el país y para seguir invirtiendo. Creo que lo más importante son las respuestas de calma que se están dando; obviamente, pienso que la presión va a seguir, pero lo más importante es que no sea con violencia”.

El ejecutivo advierte que un punto fundamental para que se retomen las inversiones de las compañías es el orden público. “Lo hemos visto también en Francia, manifestaciones puede haber, que haya expresión del pueblo o descontento y que se quiera impulsar ciertas reformas, eso es parte de la democracia, pero el orden público es importante de mantener. Lo hemos vivido en Francia con los chalecos amarillos, que impactó nuestro sector turístico en París, que es la primera ciudad del mundo en número de turistas; pero este año volvieron las visitas, porque se pudo avanzar con diálogo. Siguen las manifestaciones y problemas, eso siempre va a haber, es parte de la vida normal, pero creo que es importante no proyectar esa imagen de desorden público, de saqueo, porque eso no es Chile y el país merece algo mejor”. Y agrega: “Una manifestación nunca ha frenado una inversión, pero cuando hay desorden público es complicado”.

LA CÁMARA DE COMERCIO

Franco-Chilena cumplió 135 años y es la cámara bilateral más antigua del país. En el gremio celebrarán en marzo con una cena de gala enfocada en el impulso a las pymes.